

Índice



Introducción	11
El pasado que pareció nunca existir.....	11
Pocas novedades hasta el rock.....	11
Los primeros años	13
1. Benny.....	15
De amores y <i>rock'n'roll</i>	16
2. Björn.....	19
Dos hombres y un solo destino	20
3. Agnetha.....	23
Salto al éxito	24
4. Frida.....	29
Cambio de registro.....	31
El pop que vino del frío.....	35
5. ABBA.....	37
Stig Andersson, el bienhechor del sueño.....	39
<i>Ring Ring</i> , el álbum.....	40
6. <i>Waterloo</i>	45
Un mundo en convulsión	45
“Waterloo” o la clave de un fenómeno	47
Eurovisión.....	48
Trabajando duro	50
<i>ABBA</i> , el álbum	52
<i>Greatest Hits, volume 1</i> , viajes y colaboraciones.....	55



El esplendor	59
7. Los nuevos reyes del pop	61
Dinero, dinero, dinero... ..	61
... trabajo, trabajo, trabajo	64
Tanteando las antípodas y el éxito de “Fernando”	65
Tras el Telón de Acero	67
<i>Arrival</i>	69
“Dancing queen”	70
El resto de <i>Arrival</i>	72
8. Tras los pasos de los dioses	75
Traseros australianos.....	77
<i>The Album</i>	78
Rematando las sesiones de <i>The Album</i>	80
<i>ABBA, The Movie</i>	82
Los estudios Polar Music.....	84
9. La primera crisis: el divorcio de Agnetha y Björn	87
Año de tránsito	88
Si no fuese por la música... ..	90
<i>Voulez Vous</i>	93
<i>Voulez Vous</i> , los <i>singles</i>	95
Colaboraciones y un nuevo éxito en la recámara	96
Volviendo a USA, volviendo a Europa.....	98
Grandes éxitos en inglés, grandes éxitos en castellano	100
Ocaso	103
10. La súbita cuenta atrás: el divorcio de Frida y Benny	105
<i>Super Trouper</i>	106
El divorcio de Frida y Benny	108
<i>The Visitors</i>	111
11. La separación.....	115
El viaje hacia ninguna parte	115
Apariencias	118
Al final, el amor que recoges es tanto como el que diste.....	119
12. Después de ABBA: musicales, grandes éxitos y otros beneplácitos.	123
<i>Chess</i> , el musical de Benny y Björn (1981/1986).....	123
<i>Abbacadabra</i> (1983)	125
<i>Kristina från Duvemåla</i> (1995)	125
Recopilatorios y devociones	126
<i>Mamma Mia!</i> , la película.....	127
Tan solo otro reconocimiento más	128



13. Los últimos años	131
Benny	131
Björn	132
Agnetha	133
Frida	134
14. Por culpa de ABBA	137
Discografía	139
Álbumes de estudio	141
En directo	155
Álbumes recopilatorios	157
Videografía.....	165
Giras	171
Músicos de acompañamiento.....	179
Otros músicos de sesión, según álbumes.....	182



Introducción



El pasado que pareció nunca existir

Podría parecer que la música sueca nació con ABBA. Naturalmente, eso no es en absoluto cierto. Se tiene constancia documentada de que la tradición musical de Suecia se remonta a la Edad Media y la música precristiana, e incluso se han hallado instrumentos anteriores a estos períodos, como el lur, un antepasado de la trompeta, o sencillas flautas de madera, junto a los inevitables y primarios engendros de percusión.

La música folclórica sueca, que incluye la de origen lapón (cuna de la afición por el canto coral, que en la actualidad practica un cinco por ciento de la población del país), tiene asegurada su perpetuidad gracias a grupos como Väsen, Garmarna, Nordman o Hedningarna. En cuanto a la música clásica, Suecia cuenta con el legado de algunos compositores de primera fila, como Allan Pettersson, Hugo Alfvén, Franz Berwald y Wilhelm Stenhammar, junto a otros de menor calado, aunque no por ello menos interesantes, como Ture Rangström, Joachim Nicolás Eggert, Kart Atterberg o Tor Aulin. Precisamente a través de este género se demuestra una parte del pretendido y extendido talante ilustrado de los suecos, ya inculcado en dos de los antiguos miembros de la familia real, la princesa Eugenia y el príncipe Francisco Gustavo Óscar (conocido como el “príncipe cantante”), quienes escribieron, a mediados del siglo XIX, algunas piezas que aún hoy en día se recuerdan, como es el caso de la “Studentsången”, “Canción del estudiante”, escrita por Gustavo e interpretada por los estudiantes de bachillerato al concluir este ciclo académico.

Pocas novedades hasta el rock

A comienzos de los años sesenta del pasado siglo veinte una de las corrientes musicales que hizo furor fue el rock instrumental, con los británicos Shadows como sus principales referentes. En parte herederos de la tradición



*skiffle*¹ y en parte deudores del camino sonoro abierto por los americanos Ventures,² los Shadows marcaron el devenir de muchos músicos de toda Europa, que quedaron atrapados por el sonido revolucionario de sus guitarras eléctricas, con todo lo que significó para el devenir de la música contemporánea.

El entusiasmo por la música instrumental también llegó a las gélidas costas de Suecia e influyó en muchas bandas, aunque de todas ellas tan solo la llamada Spotnicks fue la que consiguió hacerse notar más allá de las fronteras del país. Bo Winberg, Bo Lander, Björn Thelin y Ove Johansson, los Spotnicks, enfundados en unos primitivos, imposibles y relumbrantes trajes de astronautas (apunte perdido de la posterior estética de Ace Frehley, el guitarrista original de los neoyorquinos KISS), alcanzaron cierto renombre en el Viejo Continente, consiguiendo entre 1962 y 1963 cuatro pequeños *hits* en Gran Bretaña, “Orange blossom special”, “Rocket man”, “Havah nagila” y “Just listen to my heart”, y acuñando una breve discografía que respondió a títulos de una rimbombancia geográfica inaudita, como *The Spotnicks in London* (1961), *The Spotnicks in Paris* (1963), *The Spotnicks in Spain* (1964), *The Spotnicks in Japan* (1966) o *The Spotnicks in Winterland* (1966). Pero la labor internacional de los pintorescos Spotnicks no tuvo relevo inmediato en la escena musical sueca, limitándose esta a un discurso autóctono que, a pesar de su calidad, no pudo darse a conocer en el exterior. Hasta 1974.

El primer aviso de lo que tramaban las hordas de músicos y compositores vikingos fue el repentino éxito de los Blue Swede, que el 28 de marzo de aquel año conseguían en el implacable y restringido mercado norteamericano un Disco de Oro por las ventas de la canción “Hooked on a feeling”, en realidad una versión del éxito de B. J. Thomas³ de 1968. El septeto, formado tan solo un año antes a iniciativa de Björn Skifs (camarada de los miembros de ABBA), tuvo el honor de ser el primer grupo sueco en conseguir un número 1 en Estados Unidos.

Pero esa exclusiva victoria sueca se vería superada nueve días después, cuando un cuarteto formado por caras conocidas en su país, pero absolutamente anónimas en el resto del mundo, se hizo con el primer premio de un certamen musical en boga en la vieja Europa.

1. Combinación musical del *rhythm and blues* y el *country* que se convirtió en el movimiento puente entre el *rock and roll* y el *beat* en Gran Bretaña, donde apareció con éxito en 1956 gracias a la canción “Rock island line”, de Lonnie Donegan, permaneciendo en auge hasta 1961.

2. Precusores del sonido de los Shadows y fundamentados en el sonido de sus dos guitarristas, Don Wilson y Bob Bogle. En 1960, Ventures costearon ellos mismos su primer disco, *Walk, don't run*, que consiguió el número 2 de las listas norteamericanas. Aquel mismo año, su *Perfidia* fue también Top 10 en Estados Unidos y Gran Bretaña, triunfo que hizo que fuesen proclamados Mejor Grupo Instrumental del Año.

3. En 1968, B. J. Thomas publicó “Hooked on a feeling”, aunque el tema no logró la categoría de Disco de Oro en Estados Unidos hasta el 24 de febrero de 1969 (según datos oficiales de la Recording Industry Association of America, RIAA), mientras que la revista *Billboard* clasificaba la canción en el puesto número 21 de los 50 mejores *singles* de 1969. Aquel mismo año, Thomas consiguió el mayor éxito de su carrera, “Raindrops keep fallin' on my head”, clásico original de Burt Bacharach e incluido en la banda sonora de la película *Dos Hombres y un Destino*, protagonizada por Paul Newman y Robert Redford.

Los primeros años

1

Benny

Göran Bror Benny Andersson Rystedt nació el 16 de diciembre de 1946 en Vällingby (en la actualidad Hässelby-Vällingby), un distrito de Västerort, área situada al oeste de Estocolmo. Hijo de Gösta Bror Vilhelm Andersson (7 de diciembre de 1912) y Laila Andersson (12 de agosto de 1920), Benny abandonó los estudios a los quince años con la firme intención de dedicarse a la música. Al respecto, y en tono sarcástico, el propio Benny llegó a comentar que sus únicos títulos son *“mi permiso de conducir y mis diplomas de natación A, B y C”*.

Desde muy niño, la música siempre estuvo presente en la vida de Benny: *“Mi abuelo (Efraim, N. del A.) y mi padre tocaban cualquier instrumento; daba igual que fuera un piano, un acordeón, una flauta o un violín... Aprendí de ellos muchas viejas canciones y por eso mis primeras composiciones tenían cierto aire folclórico”*. En declaraciones a la revista alemana *Bravo*, publicadas en el mes de diciembre de 1976, Benny puntualizó: *“Procedo de una familia muy musical. Aprendí a tocar la flauta cuando tenía cuatro años y el acordeón, mi instrumento favorito durante años, a los seis. Mis padres y yo solíamos actuar como trío de música tradicional sueca”*.

Pero en 1963 los Beatles irrumpieron en la vida de Benny, quien dejó de lado el folk para zambullirse en el pop: *“Los Beatles tuvieron su primer hit en Suecia con «Love me do» y me enganché a aquel nuevo sonido”*. Sobre la influencia del cuarteto de Liverpool en sus contemporáneos y en las sucesivas formaciones y artistas musicales, Björn señalaría un dato relevante en unas declaraciones recogidas en el mes de enero de 1981 por la revista holandesa *Hitkrant*: *“Por aquel entonces, 1963-1964, los grupos no escribían sus canciones... Y ellos (los Beatles) cambiaron eso por completo. De repente, grupos como en el que yo estaba y en el que estaba Benny, se dieron cuenta de eso: probemos y hagamos lo mismo”*.

Se puede decir, por tanto, que los Beatles son responsables en buena medida de que Benny y Björn acabasen años después siendo considerados como una de las parejas de compositores más reputadas del pop.



De amores y rock'n'roll

A comienzos de 1962, Benny inició una relación con la cantante Christina Grönvall, con la que tendría dos retoños, Peter (20 de agosto de 1963) y Helena (25 de junio de 1965). Por entonces, comienzos de los años sesenta, Benny dividía el tiempo entre su familia, su trabajo como vigilante nocturno y la música. En esta última faceta, y tras su paso por los Elverkets Spelmanslag, en el mes de octubre de 1964 aceptó la propuesta del vocalista Svenne Hedlund para formar parte de los Hep Stars, substituyendo al teclista Hasse Ostlund. La oferta de Svenne Hedlund devino con motivo de la remodelación definitiva de los Hep Stars, que a partir de entonces quedaron formados por el guitarrista Janne Frisk, el batería Christer Pettersson y el bajista Lelle Hegland.

Los Hep Stars acababan de publicar el *single* *Kana kapila/I got a woman* gracias al denodado esfuerzo de Ake Gerhard, productor, compositor y propietario del sello Olga: *“No nos llevó mucho tiempo que nos llamasen «La respuesta sueca a los Beatles». Con ellos, comencé a componer mis primeras canciones y conseguí mis primeros números 1 en Suecia. Los Hep Stars conseguimos ocho discos de oro, cuatro de ellos gracias a mis composiciones. Llegué a pensar que yo era el mejor y me comportaba como una estrella en las fiestas; llegué a salir con cinco chicas a la vez”*.

“Su pelo era demasiado corto, pero tenía buen feeling en los conciertos y tocaba muy bien —recordaba Hedlund sobre Benny—. Cuando los Hep Stars necesitamos a alguien para tocar los teclados, le pregunté a Benny si quería unírseos”. Ya con Benny en la nueva alineación de Hep Stars, el grupo apareció el 23 de marzo de 1965 en el popular programa de la televisión sueca Drop In, presentando su canción “Cadillac.”

A lo largo de 1965 y 1966 se hicieron populares las primeras canciones de Benny, “No response” (publicada en el mes de septiembre de 1965 y número 2 en las listas suecas), “Wedding” (publicada en el mes de mayo de 1966 y número 1 en Suecia, número 8 en Noruega y número 11 en Finlandia) y “Sunny girl” (número 1 en Suecia, número 4 en Noruega y Holanda y número 8 en Finlandia). Después, junto al *single* *Consolation* (otra composición de Benny, publicada en el mes de octubre de 1966), la banda publicó su segundo álbum, el homónimo *The Hep Stars*, que incluía “Isn’t it easy to say”, uno de los primeros temas escritos por el tandem Benny y Björn, quienes se habían conocido en el verano de 1966: *“Teníamos nuestro propio método de trabajo —explicaba Benny en el mes de junio de 1977 a la revista holandesa Muziek Parade—. Sencillamente tocábamos y tan pronto como encontrábamos lo que nos gustaba, lo desarrollábamos. Escribir las letras no era algo sencillo para nosotros, por lo que solíamos dejarlo para el final. Comenzábamos con un la, la, la y después añadíamos la letra sobre la melodía. Daba resultado, aunque no lo hubiese dicho cualquiera que nos hubiera visto trabajar”*.

La salida al mercado del segundo elepé de los Hep Stars coincidió con una entrevista concedida por Christina, la esposa de Benny, al diario *Se*, en la que confesaba que los miembros del grupo, al igual que les sucedía a los Beatles, tenían prohibido hablar de sus esposas, novias e hijos, con el fin de conservar su imagen de ídolos entre las quinceañeras escandinavas.



A pesar de la indiscreta revelación de Christina, los Stars continuaron disfrutando del favor del público femenino adolescente y en 1967 aceptaron protagonizar una película, *Habari Safari*, siguiendo así la estela del cuarteto más famoso de Liverpool. Sin embargo, todo lo relacionado con aquel largometraje se vio marcado por el caos y la improvisación, hasta el extremo de que el día antes de partir hacia Nairobi, una de las dos localizaciones exteriores junto a la ciudad sueca de Uppsala, aún no se había elaborado el guión. Posteriormente, para completar el cúmulo de despropósitos, el metraje del film, cinco mil metros de cinta desamparada en la sala de montaje sin ningún orden, tuvo que ser montado por el después inseparable de ABBA, Lasse Hallström, ya que el director original acabó desentendiéndose del asunto.

Al menos las peripecias vividas en África durante aquel descabellado rodaje inspiraron a Benny para componer el siguiente *single* de los Stars, *Malaika*, que subiría imparable hasta el número 1 de las listas de éxitos suecas a finales de mayo de 1967 y prepararía el camino a los otros dos sencillos que el grupo publicó aquel mismo año, “Lady lady”, que tan sólo consiguió cierta repercusión en las listas holandesas, y “She will love you”, compuesta por Benny y Svenne Hedlund y que entró en el Top 10 sueco.

Después de que durante el otoño de 1967 los Hep Stars últimasen la grabación de un álbum con temas navideños y de que Benny colaborase con los Hootenanny Singers de Björn tocando el órgano en el tema “Blommar”, en el mes de enero de 1968 Ake Gerhard cumplió el sueño de ver como sus protegidos irrumpían en el inextricable mercado británico con un nuevo *single* formado por dos de las más exitosas canciones de Benny, “Wedding” / “Consolation”.

Sin embargo, quizá porque el sencillo no les abrió las puertas del negocio musical anglosajón o bien porque había encontrado en Björn su alma gemela, a lo largo de 1968 Benny comenzó a colaborar asiduamente con los Hootenanny Singers, quienes en el mes de diciembre publicaron el elepé *Songs We Sang 68*, que contenía tres canciones suyas, una de ellas, “A flower in my garden”, coescrita junto a Björn.

A raíz de la decreciente popularidad de su grupo, lo que implicó que tras la disolución de la formación arrastrase durante un par de años algunas deudas,¹ en 1969 Benny decidió centrar su trabajo junto a Björn, no sin antes componer entre ambos la cara A del *single Speleman! Precis som alla andra*, número 4 en Suecia, canto de cisne de los Hep Stars, quienes decidieron poner fin a su carrera tras el concierto que ofrecieron el 31 de agosto de 1969 en el Kungsträdgården, parque situado en el centro de Estocolmo. Posteriormente, Christer Pettersson, Lelle Hegland y Janne Frisk formarían The Rubber Band, aunque trazando una trayectoria mucho más irregular y anodina que la de los Hep Stars.

1. Sobre las finanzas de los Hep Stars, Benny recordaría: “Éramos músicos profesionales, pero hombres de negocios amateurs, lo que hizo que nos separásemos”. Años después se sabría que la deuda que Benny había contraído a su paso por los Hep Stars alcanzó los 120.000 florines holandeses (264.445 euros).

